VIAJE PAPAL A MALTA

ABRIL 2022

https://es.aleteia.org/2022/04/01/el-viaje-del-papa-a-malta-en-cifras/?utm_campaign=EM-ES-Newsletter-Daily-&utm_content=Newsletter&utm_medium=email&utm_source=sendinblue&utm_term=20220401

EL VIAJE DEL PAPA A MALTA EN CIFRAS

chrisdorney | Shutterstock

Imagen de Santa María en Gozo (Malta)

I.Media - publicado el 01/04/22

El viaje del 2 al 3 de abril será el viaje apostólico número 36 del Papa.
Este fin de semana el Papa Francisco realizará su primer viaje internacional de 2022.

Originalmente estaba previsto para mayo de 2020, pero se pospuso por la pandemia. El Papa Francisco visitará este pequeño estado mediterráneo los días 2 y 3 de abril.

Este viaje será el 36° viaje apostólico (fuera de Italia) de su pontificado y Malta será el 56° estado visitado, dijo Matteo Bruni, director de la oficina de prensa del Vaticano, durante una conferencia de prensa el 29 de marzo de 2022.

El Papa Francisco será el tercer Papa en visitar la isla, después de Juan Pablo II, que lo hizo en 1990 y 2001, y Benedicto XVI, que lo hizo en 2010.

El Papa argentino seguirá los pasos de san Pablo, cuyo naufragio en Malta se narra en los Hechos de los Apóstoles. El Papa Francisco abordó este episodio durante dos audiencias de los miércoles, el 8 de enero de 2020 y el 22 de enero de 2020.

El obispo de Roma pronunciará cinco discursos, todos en italiano, idioma hablado por alrededor de un tercio de la población maltesa. Se proporcionarán traducciones al inglés y al maltés para el público que asista a los eventos.

El idioma maltés, que combina influencias árabes, inglesas e italianas, demuestra la naturaleza de Malta como encrucijada intercultural. Esta dimensión intercultural será enfatizada por el Papa Francisco durante su estadía, agregó Bruni durante la rueda de prensa.

Los dos encuentros más importantes en cuanto a asistencia serán la oración del sábado 2 de abril en el santuario mariano de Ta'Pinu, donde se esperan 3.000 fieles, y la Misa en Floriana el domingo 3 de abril, con 10.000 fieles inscritos. Las restricciones siguen vigentes debido a la pandemia de Covid-19.

La identidad católica sigue siendo fuerte

Malta es el país más pequeño de la Unión Europea, con 316 kilómetros cuadrados, y es también el más densamente poblado, con 1.513 habitantes por kilómetro cuadrado. Según una encuesta de 2018, la gran mayoría de la población maltesa se adhiere al cristianismo (95,2%) con el catolicismo como denominación principal (93,9%).

La red eclesiástica se mantiene fuerte, con la presencia, según las estadísticas proporcionadas por la Santa Sede, de más de 700 sacerdotes y cerca de 800 monjas. Las dos diócesis de Malta y Gozo tienen un total de 85 parroquias. La Iglesia local también tiene 48 seminaristas, pero por el momento no tiene diáconos permanentes.

Política e institucionalmente, Malta es uno de los pocos estados del mundo donde el catolicismo está consagrado en la constitución.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/travels/2022/outside/documents/malta-2022.html

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO A MALTA

2-3 DE ABRIL DE 2022

IL-PAPA FRANĠISKU
F'MALTA
"Ġabu ruħhom maghna bi hlewwa liema bhalha" Atti 28,2
2-3 ta' April 2022

Sábado 2 de abril de 2022

ROMA - MALTA

8.30 Salida en avión desde el Aeropuerto Internacional de Roma /Fiumicino hacia Malta

10.00 Llegada al Aeropuerto Internacional de Malta

10.00 **Ceremonia de bienvenida** en el Aeropuerto Internacional de Malta

10.50 **Visita de cortesía al presidente de la República** en la Sala del Embajador del Palacio del Gran Maestre en La Valeta

11.35 **Encuentro con el primer ministro** en la Sala de los Pajes del Palacio del Gran Maestre en La Valeta

11.50 **Encuentro con las autoridades y el Cuerpo Diplomático** en la Sala del Consejo Supremo del Palacio del Gran Maestre en La Valeta

15.50 Salida en catamarán del Puerto de La Valeta hacia Gozo

17.00 Llegada al Puerto de Mgarr

17.30 **Encuentro de oración** en el Santuario Nacional de "Ta' Pinu", Gozo

18.45 Salida en ferry desde el Puerto de Mgarr hacia Malta

19.30 Llegada al Puerto de Cirkewwa y traslado a la Nunciatura Apostólica

Domingo 3 de abril de 2022

MALTA - ROMA

7.45 **Encuentro privado con los miembros de la Compañía de Jesús** en la Nunciatura Apostólica de Rabat

8.30 **Visita a la Gruta de San Pablo** en la Basilíca de San Pablo de Rabat

10.15 **Santa Misa** en la Plaza de los Graneros, Floriana
Ángelus

16.45 **Encuentro con los migrantes** en el Centro para Migrantes “Giovanni XXIII Peace Lab” de Hal Far

17.50 **Ceremonia de despedida** en el Aeropuerto Internacional de Malta

18.15 Salida en avión hacia Roma

19.40 Llegada al Aeropuerto Internacionale de Roma/Fiumicino

Huso horario

Roma: +2h UTC

Malta: +2h UTC

Boletín de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, 25 de febrero de 2022

https://www.independent.com.mt/

ACTUALIZADO: EL PAPA FRANCISCO ADVIERTE SOBRE EL RIESGO DE UNA 'GUERRA FRÍA AMPLIADA' Y HABLA DE LA NECESIDAD DE ERRADICAR LA CORRUPCIÓN

sábado, 2 abril 2022, 12:30Última actualización: hace aproximadamente 2 horas

El Papa Francisco dijo el sábado que el mundo anhela "la moderación humana ante la agresión infantil y destructiva que nos amenaza, ante el riesgo de una Guerra Fría ampliada que puede asfixiar la vida de pueblos y generaciones enteras".

De hecho, la guerra ha sido preparada durante algún tiempo por grandes inversiones en armamento y un comercio masivo de armas, dijo en su primer discurso en Malta. “Es angustiante ver cómo el entusiasmo por la paz, surgido tras la Segunda Guerra Mundial, se ha desvanecido en estas últimas décadas, así como el progreso de la comunidad internacional, con unas pocas potencias que van adelante por cuenta propia, buscando espacios y zonas de influencia. ”

Hablando en italiano, con una traducción al inglés proporcionada por la Iglesia, el Papa Francisco agregó que " de esta manera, no solo la paz, sino también tantas grandes cuestiones, como la lucha contra el hambre y la desigualdad, ya no están en la lista de los principales agendas políticas. Pero la solución a la crisis de cada uno es el cuidado de los de todos, ya que los problemas globales requieren soluciones globales ".

" Volvamos a reunirnos en conferencias internacionales de paz, donde el tema del desarme tendrá un lugar central, donde nuestros pensamientos se dirigirán a las generaciones futuras , y donde los enormes fondos que siguen destinándose al armamento podrán ser desviados al desarrollo . , cuidado de la salud y nutrición ", dijo el Papa Francisco.

El Papa Francisco estaba dando su discurso en la Sala del Gran Consejo, donde se dirigió a una audiencia de unas 150 personas de las autoridades políticas y cívicas de Malta y su cuerpo diplomático.

Habló de la necesidad de que "la honestidad, la justicia, el sentido del deber y la transparencia son pilares esenciales de una sociedad civil madura ".

Su discurso resaltó no solo los desafíos que enfrenta Malta, incluidos los relacionados con el medio ambiente, la corrupción y la transparencia económica, sino también el conflicto entre Rusia y Ucrania y las consecuencias globales que tendrá esta guerra.

El Papa Francisco mencionó el himno nacional de Malta escrito por Dun Karm Psaila y dijo que "la unidad y la paz son los dones que el pueblo maltés implora a Dios cada vez que se canta el himno nacional".

Citó el siguiente verso particular del Himno Nacional: "Concede, Dios Todopoderoso, sabiduría a los que gobiernan, fuerza a los que trabajan, afirma la unidad entre el pueblo maltés y la paz", diciendo que la paz sigue a la unidad y surge de ella.

"Esto nos recuerda la importancia de trabajar juntos, de elegir la cohesión a la división y de fortalecer las raíces y valores compartidos que han forjado la sociedad maltesa en su singularidad.

Sin embargo, para asegurar una sana convivencia social no basta con fortalecer el sentido de pertenencia; es necesario apuntalar los cimientos de la vida en sociedad, que descansa en el derecho y la legalidad ", agregó el Papa Francisco.

En su discurso, el Papa Francisco alentó a Malta a mantener un fuerte compromiso para eliminar la ilegalidad y la corrupción.

“ Que cultiven siempre la legalidad y la transparencia que permitirán la erradicación de la corrupción y la criminalidad, ninguna de las cuales actúa abiertamente y a plena luz del día ”, dijo el Papa Francisco.

Elogió a Malta por su “luminosa belleza del paisaje que alivia las dificultades”, pero insistió en que, por lo tanto, debe mantenerse a salvo de “la codicia rapaz y avaricia, así como de la construcción especulativa que comprende no solo el paisaje sino también el futuro”.

El Papa Francisco también destacó que Malta comparte estilos de vida y pensamientos occidentales que, si bien aportan grandes beneficios, también pueden generar riesgos.

Los beneficios están relacionados con los valores de libertad y democracia, mientras que los riesgos exigen la vigilancia para que el deseo de progreso no vaya acompañado del desapego de las propias raíces.

“ Malta es un espléndido laboratorio de desarrollo orgánico, donde el progreso no significa desarraigarse del pasado en nombre de una falsa prosperidad dictada por el lucro, por las necesidades creadas por el consumismo, por no hablar del derecho a tener todos y cada uno de los derechos . ”, dijo el Papa Francisco.

Agregó que “un sano desarrollo necesita preservar la memoria del pasado y fomentar el respeto y la armonía entre las generaciones, sin ceder a la uniformidad insípida ya las formas de colonización ideológica. La base de todo crecimiento sólido es el respeto a la persona humana, el respeto a la vida ya la dignidad de todo hombre y de toda mujer. ”

El Papa Francisco reconoció el compromiso de Malta de abrazar y proteger la vida, pero animó al país a seguir defendiendo la vida desde su comienzo hasta su final natural.

Se refirió especialmente a la protección y legítima dignidad de los trabajadores, ancianos y enfermos, así como de aquellos jóvenes que “corren el riesgo de dilapidar todo el bien que llevan dentro siguiendo espejismos que sólo dejan vacío a su paso”.

El Papa Francisco también se centró en el tema de la migración.

Agradeció a las autoridades civiles y al pueblo de Malta la acogida que les han brindado en nombre del Evangelio, de nuestra humanidad común y de su innato sentido de la hospitalidad.

“Sin embargo , ante la afluencia creciente de los últimos años, el miedo y la inseguridad han alimentado cierto desánimo y frustración. Si se quiere abordar adecuadamente la complejidad del tema de la migración, debe situarse dentro de un contexto de tiempo y espacio más amplio ”, dijo el Papa Francisco.

Explicó ese tiempo, en el sentido de que el fenómeno migratorio no es una situación pasajera, sino un signo de nuestro tiempo. Trae consigo el peso de la injusticia, la explotación, los cambios climáticos y los conflictos trágicos del pasado, cuyos efectos ahora se hacen sentir.

“ Desde el Sur pobre y densamente poblado , un gran número de personas se está trasladando al norte rico: esto es un hecho, y no puede ser ignorado adoptando un aislacionismo anacrónico, que no producirá prosperidad e integración ”, agregó el Papa Francisco.

Photo: DOI - Omar Camilleri

Mientras tanto, continuó explicando que desde el punto de vista espacial, la creciente emergencia migratoria exige una respuesta amplia y compartida. Hizo referencia a los refugiados de Ucrania que están devastados por la guerra.

“ Algunos países no pueden responder a todo el problema, mientras que otros permanecen como espectadores indiferentes ”, dijo el Papa Francisco.

Instó a que el Mediterráneo necesita la corresponsabilidad de Europa para convertirse en un nuevo teatro de solidaridad y no en el presagio de un trágico naufragio civilizatorio.

Dicho esto, el Papa Francisco mencionó el naufragio de San Pablo y dijo que, a pesar de lo sucedido, Pablo era un hombre que necesitaba ayuda.

“ La humanidad es ante todo . Ayudémonos unos a otros a no ver al migrante como una amenaza ya no ceder a la tentación de levantar puentes levadizos y levantar muros. Las otras personas no son un virus del que hay que protegerse, sino personas a las que hay que acoger ”, dijo el Papa Francisco.

“ Habíamos pensado que las invasiones de otros países, las luchas callejeras salvajes y las amenazas atómicas eran recuerdos sombríos de un pasado lejano. Sin embargo, los vientos helados de la guerra, que solo traen muerte, destrucción y odio a su paso, han barrido poderosamente la vida de muchas personas y nos han afectado a todos ”, dijo el Papa Francisco.

El Papa Francisco dijo que no se debe permitir que el sueño de la paz se desvanezca y dijo que Malta es una inspiración en un momento en que es urgente devolver la belleza al rostro de una humanidad marcada por el camino.

“Necesitamos compasión y cuidado, no visiones ideológicas y populistas alimentadas por palabras de odio que no se preocupan por la vida concreta de la gente común”, dijo el Papa Francisco.

Dedicó una última reflexión al cercano Oriente Medio, cuyas lenguas, armonizadas con otras, se reflejan en la lengua originaria de esta nación, como para recordar la capacidad del pueblo maltés de generar formas de convivencia beneficiosas en una especie de convivencia de diferencias

“ Que Malta, el corazón del Mediterráneo, siga fomentando el latido de la esperanza, el cuidado de la vida, la aceptación de los demás, el anhelo de la paz, con la ayuda del Dios cuyo nombre es la paz. Dios bendiga a Malta y Gozo ”, dijo el Papa Francisco.

En su discurso, el presidente George Vella dijo que 75 años después de la Segunda Guerra Mundial, Europa está presenciando trágicamente una guerra terrible y el derramamiento de sangre en su suelo una vez más.

Los ataques indiscriminados a vidas inocentes, con resultado de muerte, desarraigo y desplazamiento, son episodios que el mundo creía no volver a ver en Europa.

Esto no es porque hayamos olvidado nuestra historia.

Es porque la guerra y todo lo relacionado con ella es inaceptable según los estándares modernos e incluso impensable en la actualidad; a pesar de que casi nos hemos vuelto complacientes con los largos años de guerra y destrucción en Yemen, Ruanda, Siria y otros países del mundo, dijo.

Esta guerra en Ucrania ha sacado lo peor y lo mejor de la humanidad.

Contra un telón de fondo de destrucción y desesperación no provocados, estamos viendo unidad, estamos viendo empatía y también un sentido de solidaridad entre las naciones; algo que no habíamos experimentado en generaciones.

Nuestro planeta está enfermo, enojado y cansado. Sin embargo, seguimos ignorando sus signos manifiestos de degradación ambiental, cambio climático y explotación de sus recursos, dijo.

¿Estamos prestando suficiente atención a las señales manifiestas que nos envía el planeta, o necesitamos pruebas más convincentes de que tanto el entorno humano como el natural se están deteriorando cada vez más a un ritmo alarmantemente rápido?

No podemos ignorar el hecho de que el entorno humano y el natural están intrínsecamente interrelacionados.

Una ecología viable y sostenible solo puede ser aquella que preserva y nutre las dimensiones humana, social y ambiental.

A pesar de varias iniciativas, todas buenas intenciones y reiteradas promesas, estamos muy lejos de lograr nuestros objetivos ambientales y de desarrollo. Desafía la razón por la cual la humanidad sigue intentando destruir o reemplazar la belleza de la naturaleza con sus propias creaciones.

Los compromisos sobre sostenibilidad son fáciles de pronunciar pero difíciles de lograr y mantener.

Continuaremos buscando activamente una solución humana, justa y equitativa al problema de la migración irregular, dijo Vella.

"Sabemos lo profundamente que se siente acerca de este tema, y todos sentimos su dolor y desilusión cuando los cadáveres son arrastrados a nuestras costas y cuando los inmigrantes llegan en situaciones lamentables, si es que lo logran. Malta nunca ha rehuido sus compromisos. y obligaciones para salvar vidas.

“Esto lo hemos hecho y lo seguiremos haciendo. Sin embargo, considerando nuestro tamaño y capacidad de carga, seguimos pidiendo solidaridad, de otros países que no están en la primera línea, pero que tienen los recursos, las oportunidades y el potencial. para acoger a los inmigrantes".

https://www.infocatolica.com/?t=noticia&cod=43071

DOS INTENSOS DÍAS
36º VIAJE APOSTÓLICO DEL PAPA FRANCISCO: MALTA

El Pontífice aterrizó en tierra maltesa poco antes de las 10 de la mañana de hoy 2 de abril. El viaje previsto para 31 de mayo de 2020 tuvo que

retrasarse por la situación sanitaria.

2/04/22 1:51 PM
(Vatican News/InfoCatólica) El Santo Padre ha iniciado su 36° viaje apostólico internacional en el que el Sucesor de Pedro confirmará en la fe a los presentes en la isla, llegada y puerta de esperanza para muchos migrantes, en la que Pablo comenzó su labor evangelizadora tras un naufragio, como se relata en los Hechos de los Apóstoles

Una peregrinación de menos de cuarenta y ocho horas «breve, pero bella», como dijo el mismo Pontífice en el avión, donde, saludando a los periodistas de su séquito, dijo que la idea de un viaje a Kiev es una propuesta que está sobre la mesa.

Al tocar suelo maltés, el Pontífice fue recibido por el Presidente de la República, George William Vella y su esposa. Dos niñas vestidas con trajes típicos le ofrecieron flores. Como de costumbre, se presentaron las delegaciones de ambos países y se escucharon los himnos.

Agenda del viaje

A las 10.50 efectuará una visita de cortesía al presidente de la República, George William Vella, en el "Ambassador's Chamber" del Palacio del Gran Maestro en La Valeta. Posteriormente, se encontrará con el primer ministro Robert Abela en "Pages' Chamber", ubicada en el susodicho edificio.

Luego, en el encuentro con las autoridades y el cuerpo diplomático, el Papa pronunciará su primer discurso. Partirá en catamarán a las 15:50 desde el Puerto Grande de La Valeta por Gozo, para llegar a las 17:00 al Puerto de Mgarr.

A las 17:30 Francisco participará en un encuentro de oración en el Santuario Nacional de Ta' Pinu en Gozo y, en dicha ocasión, también tendrá a su cargo la homilía. A las 18:45 partirá desde el Porto de Mgarr hacia Malta. Arribará a las 19:30 al puerto de Cirkewwa y se desplazará hasta la Nunciatura Apostólica.

Al día siguiente, el domingo 3, para las 7:45 está previsto un encuentro privado con los miembros de la Compañía de Jesús en la Nunciatura Apostólica de Rabat. Después, visitará la gruta de San Pablo en la Basílica de San Pablo en Rabat.

Más tarde, a las 10:15 presidirá la santa misa en el Piazzale dei Granai en Floriana. En la tarde, a las 16:45 se encontrará con los migrantes en el Centro "Giovanni XXIII Peace Lab" en Hal Far. Este será su último evento, pues a las 17:50 se desarrollará la ceremonia de despedida en el Aeropuerto Internacional de Malta, para viajar a las 18:15 de regreso a Roma. El aterrizaje en la ciudad eterna está programado para las 19:40 del domingo 3 de abril.

Este viaje apostólico, que ya estaba previsto para el 31 de mayo de 2020, debió posponerse a raíz de la pandemia.

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
A MALTA
(2-3 DE ABRIL DE 2022)

ENCUENTRO DE ORACIÓN

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

Santuario Nacional de Ta' Pinu, Gozo
Sábado, 2 de abril de 2022

Junto a la cruz de Jesús están María y Juan. La Madre que ha dado a luz al Hijo de Dios está afligida por su muerte, mientras las tinieblas cubren el mundo. El discípulo amado, que había dejado todo para seguirlo, ahora está inmóvil a los pies del Maestro crucificado. Parece que todo está perdido, que todo acabó para siempre. Y Jesús, mientras carga sobre sí las llagas de la humanidad, reza: «¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?» (*Mt* 27,46; *Mc* 15,34). Esta es también nuestra oración en los momentos de la vida marcados por el sufrimiento; es la oración que cada día sube a Dios desde vuestro corazón, Sandi y Domenico. ¡Gracias por la perseverancia de vuestro amor, gracias por vuestro testimonio de fe!

Sin embargo, la hora de Jesús —que en el Evangelio de Juan es la hora de la muerte en la cruz— no representa la conclusión de la historia, sino que señala el comienzo de una vida nueva. Junto a la cruz, en efecto, contemplamos el amor misericordioso de Cristo, que extiende hacia nosotros sus brazos abiertos de par en par y, a través de su muerte, nos abre a la alegría de la vida eterna. En la hora del final se desvela una vida que comienza; en esa hora de la muerte comienza otra hora llena de vida: es el tiempo de la Iglesia que nace. De esa célula originaria el Señor reunirá un pueblo, que seguirá recorriendo los arduos caminos de la historia, llevando en el corazón el consuelo del Espíritu, para enjugar las lágrimas de la humanidad.

Hermanos y hermanas, desde este Santuario de Ta' Pinu podemos meditar juntos sobre el nuevo inicio que brota de la hora de Jesús. También en este lugar, antes del espléndido edificio que vemos hoy, había sólo una pequeña capilla en estado de abandono. Se había dispuesto que fuera demolida; parecía el final. Pero una serie de acontecimientos cambiaron el curso de la historia, como si el Señor quisiera decir a este pueblo: «Ya no te llamarán "Abandonada", ni a tu tierra, "Devastada"; a ti te llamarán "Mi delicia está en ella", y a tu tierra, "Desposada"» (*Is* 62,4). Esa capillita se convirtió en el Santuario nacional, meta de peregrinos y fuente de vida nueva. Nos lo has recordado tú, Jennifer; aquí muchos confían a la Virgen sus sufrimientos y sus alegrías, y todos se sienten acogidos. Aquí también llegó como peregrino san Juan Pablo II, del que hoy recordamos el aniversario de su muerte. Un lugar que parecía perdido, ahora renueva, en el Pueblo de Dios, la fe y la esperanza.

Teniendo en cuenta esto, intentemos comprender también la invitación de la hora de Jesús, de esa hora de la salvación, para nosotros. Nos dice que, para renovar nuestra fe y la misión de la comunidad, estamos llamados a volver a ese inicio, a la Iglesia naciente que vemos en María y Juan al pie de la cruz. ¿Pero qué significa volver a ese comienzo? ¿Qué significa volver a los orígenes?

En primer lugar, se trata de *redescubrir lo esencial de la fe*. Volver a la Iglesia de los orígenes no significa mirar hacia atrás para copiar el modelo eclesial de la primera comunidad cristiana. No podemos "omitir la historia", como si el Señor no hubiera hablado y obrado grandes cosas también en la vida de la Iglesia de los siglos sucesivos. Tampoco significa ser demasiado idealistas, imaginando que en esa comunidad no hayan existido dificultades; al contrario, leemos que los discípulos discutían, que llegaron incluso a pelearse entre ellos, y que no siempre comprendían las enseñanzas del Señor. Volver a los orígenes significa más bien recuperar el espíritu de la primera comunidad cristiana, es decir, *volver al corazón* y *redescubrir el centro* de la fe: la relación con Jesús y el anuncio de su Evangelio al mundo entero. ¡Y esto es lo esencial! Esta es la alegría de la Iglesia: evangelizar.

Vemos, en efecto, que los primeros discípulos, como María Magdalena y Juan, después de la hora de la muerte de Jesús, viendo la tumba vacía corrieron con el corazón estremecido, sin perder tiempo, para ir a anunciar la buena noticia de la Resurrección. El llanto de dolor junto a la cruz se transforma en la alegría del anuncio. Y pienso también en los apóstoles, de los que se escribió que «todos los días, en el Templo y en las casas, no cesaban de enseñar y anunciar la Buena Noticia de Cristo Jesús» (*Hch* 5,42). La principal preocupación de los discípulos de Jesús no era el prestigio de la comunidad y de sus ministros, no era la influencia social, no era el refinamiento del culto. No. La inquietud que los movía era el anuncio y el testimonio del Evangelio de Cristo (cf. *Rm* 1,1), porque la alegría de la Iglesia es evangelizar.

Hermanos y hermanas, la Iglesia maltesa cuenta con una historia inestimable que ofrece numerosas riquezas espirituales y pastorales. Sin embargo, la vida de la Iglesia —recordémoslo siempre— no es solamente "una historia pasada que hay que recordar", sino "un gran futuro que hay que construir", dóciles a los proyectos de Dios. No nos puede bastar una fe hecha de costumbres transmitidas, de celebraciones solemnes, de hermosas reuniones populares y de momentos fuertes y emocionantes; necesitamos una fe que se funda y se renueva en el encuentro personal con Cristo, en la escucha cotidiana de su Palabra, en la participación activa en la vida de la Iglesia, en el espíritu de la piedad popular.

La crisis de la fe, la apatía de la práctica creyente sobre todo en la pospandemia y la indiferencia de tantos jóvenes respecto a la presencia de Dios no son cuestiones que debemos "endulzar", pensando que al fin y al cabo un cierto espíritu religioso todavía resiste, no. A veces, en efecto, el andamiaje puede ser religioso, pero detrás de ese revestimiento la fe envejece. De hecho, el elegante guardarropa de los hábitos religiosos no siempre corresponde a una fe entusiasta animada por el dinamismo de la evangelización. Es necesario vigilar para que las prácticas religiosas no se reduzcan a la repetición de un repertorio del pasado, sino que expresen una fe viva, abierta, que difunda la alegría del Evangelio, porque la alegría de la Iglesia es evangelizar.

Sé que a través del Sínodo habéis iniciado un proceso de renovación, os doy las gracias por este camino. Hermanos, hermanas, esta es la hora para volver a ese comienzo, al pie de la cruz, mirando a la primera comunidad cristiana. Para ser una Iglesia a la que le importa la amistad con Jesús y el anuncio de su Evangelio, no la búsqueda de espacios y atenciones; una Iglesia que pone en el centro el testimonio, y no ciertas prácticas religiosas; una Iglesia que desea ir al encuentro de todos con la lámpara encendida del Evangelio y no ser un círculo cerrado. No tengáis miedo de recorrer, como ya estáis haciendo, itinerarios nuevos, quizá incluso arriesgados, de evangelización y de anuncio, que transforman la vida, porque la alegría de la Iglesia es evangelizar.

Sigamos contemplando los orígenes, a María y Juan al pie de la cruz. En los inicios de la Iglesia está su gesto de acogerse mutuamente. El Señor, en efecto, confió a cada uno al cuidado del otro: Juan a María y María a Juan, de modo que «desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa» (*Jn* 19,27). Volver al inicio también significa *desarrollar el arte de la acogida*. Entre las últimas palabras que Jesús pronunció desde la cruz, las dirigidas a su Madre y a Juan exhortan a hacer de la acogida el estilo permanente del discipulado. No se trató, en efecto, de un simple gesto de piedad, por medio del cual Jesús confió su mamá a Juan para que no se quedara sola después de su

muerte, sino de una indicación concreta sobre el modo de vivir el mandamiento más alto, el del amor. El culto a Dios pasa por la cercanía al hermano.

¡Y qué importante es en la Iglesia el amor entre los hermanos y la acogida del prójimo! El Señor nos lo recuerda en la hora de la cruz, en la acogida recíproca de María y Juan, exhortando a la comunidad cristiana de cada tiempo a no perder de vista esta prioridad: «Ahí tienes a tu hijo», «ahí tienes a tu madre» (vv. 26.27). Es como decir: han sido salvados por la misma sangre, son una única familia, por tanto, acójanse mutuamente, ámense unos a otros, cúrense las heridas recíprocamente. Sin sospechas, sin divisiones, sin habladurías, rumores o recelos. Hermanos y hermanas, hagan "sínodo", es decir, "caminen juntos". Porque Dios está presente donde reina el amor.

Queridos amigos, la acogida recíproca, no por mera formalidad sino en el nombre de Cristo, es un desafío permanente. Lo es sobre todo para nuestras relaciones eclesiales, porque nuestra misión da fruto si trabajamos en la amistad y la comunión fraterna. Malta y Gozo: sois dos hermosas comunidades, Gozo y Malta —no sé cuál es la más importante o cuál va antes—, precisamente como dos eran María y Juan. Que las palabras de Jesús en la cruz sean entonces vuestra estrella polar, para acogerse mutuamente, crear familiaridad y trabajar en comunión. Y siempre avanzando en la evangelización, porque la alegría de la Iglesia es evangelizar.

Pero la acogida también es la prueba de fuego para verificar cuán efectivamente la Iglesia está impregnada del espíritu del Evangelio. María y Juan se acogen no en el cálido refugio del cenáculo, sino al pie a la cruz, en aquel lugar oscuro donde eran condenados y crucificados como malhechores. Y también nosotros, no podemos acogernos sólo entre nosotros, a la sombra de nuestras hermosas iglesias, mientras fuera tantos hermanos y hermanas sufren y son crucificados por el dolor, la miseria, la pobreza, la violencia. Ustedes se encuentran en una posición geográfica crucial, frente al Mediterráneo como polo de atracción y puerto de salvación para tantas personas sacudidas por las tormentas de la vida que, por diversos motivos, llegan a vuestras costas. En el rostro de estos pobres es Cristo mismo el que se presenta a ustedes. Esta ha sido la experiencia del apóstol Pablo que, después de un terrible naufragio, fue acogido calurosamente por vuestros antepasados. Los Hechos de los Apóstoles afirman: «Como llovía intensamente y hacía mucho frío, [los nativos] encendieron una hoguera y nos recibieron a todos» (*Hch* 28,2).

Este es el Evangelio que estamos llamados a vivir: acoger, ser expertos en humanidad y encender hogueras de ternura cuando el frío de la vida se cierne sobre aquellos que sufren. Y también en este caso, de una experiencia dramática nació algo importante, porque Pablo anunció y difundió el Evangelio y, a continuación, muchos anunciadores, predicadores, sacerdotes y misioneros siguieron sus huellas, impulsados por el Espíritu Santo, por evangelizar, por hacer patente la alegría de la Iglesia que es evangelizar. Quisiera agradecerles especialmente a ellos, a estos evangelizadores, a los numerosos misioneros malteses que difunden la alegría del Evangelio en el mundo entero, a tantos sacerdotes, religiosas y religiosos, y a todos ustedes. Como ha dicho vuestro obispo, Mons. Teuma, sois una isla pequeña, pero de corazón grande. Sois un tesoro en la Iglesia y para la Iglesia. Lo digo otra vez: son un tesoro en la Iglesia y para la Iglesia. Para cuidarlo, es necesario volver a la esencia del cristianismo: al amor de Dios, motor de nuestra alegría, que nos hace salir y recorrer los caminos del mundo; y a la acogida del prójimo, que es nuestro testimonio más sencillo y hermoso en la tierra, y así seguir avanzando, recorriendo los caminos del mundo, porque la alegría de la Iglesia es evangelizar.

Que el Señor los acompañe en esta senda y la Virgen Santa los guíe. Que Ella, que pidió que recemos tres "Ave María" para acordarnos de su corazón materno, reavive en nosotros sus hijos el fuego de la misión y el deseo de cuidarnos unos a otros. ¡Que la Virgen los cuide y los acompañe en la evangelización!

https://timesofmalta.com/articles/view/watch-thousands-gather-in-gozo-as-pope-francis-arrives-by-catamaran.945726

MIRE: MILES SE REÚNEN EN GOZO MIENTRAS EL PAPA FRANCISCO LLEGA EN CATAMARÁN

Obispo habla sobre el flagelo del sobredesarrollo

| Marcos Laurence Zammit |

El Papa Francisco de camino a Gozo. Crédito: AFP

Actualizado a las 19:45
Miles de personas se agolparon en las calles principales de Gozo y la plaza Ta' Pinu el sábado para saludar al primer Papa que visita la isla en 32 años.

El Papa Francisco y el Cardenal Secretario General del Sínodo de los Obispos, Obispo de Gozo, Mario Grech. Foto: AFP

Después de un viaje de una hora en el catamarán, Francis fue conducido en su automóvil oficial hasta Victoria, antes de dirigirse a Ta' Pinu, pasando entre multitudes que lo vitoreaban.

Foto: DOI

Antes de reunirse con los fieles, incluidas varias personas con discapacidad dentro de la basílica, el Papa pasó unos minutos rezando frente al retrato de Ta' Pinu.

En la capilla rezó tres Avemarías, atendiendo a lo que muchos creen que fue el pedido de la propia Santísima Virgen. En 1883, una campesina de Għarb afirmó haber escuchado a la Virgen María llamándola dentro de esa misma capilla y pidiéndole que recitara la oración.

Hasta el día de hoy, miles de peregrinos repiten esa oración, y también el Papa.

Una reunión de oración siguió poco después fuera de la basílica. La multitud guardó silencio mientras el Papa leía la homilía y hablaba sobre la rica historia de la iglesia maltesa.

El Papa Francisco bendice a un hombre después de rezar en la capilla de la basílica. Foto: AFP

De vuelta en la plaza, el obispo de Gozo, Anton Teuma, pronunció un discurso de bienvenida y le pidió al Papa Francisco que ayudara a la comunidad católica de Gozo a vivir una vida cristiana más auténtica.

“Estamos muy contentos de que hayas venido entre nosotros como peregrino, como nosotros. La mayoría de nosotros venimos aquí con frecuencia, a menudo cuando sufrimos”, le dijo.

“Ayúdanos a orar por el coraje de acoger entre nosotros a aquellos que huyen de la guerra y el hambre, mientras buscan refugio en nuestra isla. Que nunca tratemos a ninguna de estas personas como extranjeros”.

También se refirió al flagelo del sobredesarrollo: “Ayúdanos a rezar para que nos sintamos responsables de proteger el don de la creación y la belleza natural de nuestra tierra, que estamos perdiendo de vista cada vez más rápidamente”, dijo al pontífice.

“Ayúdanos a comprender que nuestra riqueza material es un regalo de Dios para nosotros, que debe compartirse con los necesitados, y no una oportunidad para la corrupción, la discriminación, el conflicto o la división”.

Pidió al Santo Padre orar por los sacerdotes y las personas con votos religiosos para que no se dejen cegar por el poder, el dinero o el placer y para que los cristianos gozitanos vivan la fe no sólo como tradición o sociocultura, sino como testimonios de amor fraterno.

Siguieron tres testimonios. Primero, una pareja de Gozitan, Sandi y Domenic, le dijeron al Papa cómo hace 25 años, solo cuatro años después de casarse, a Sandi le diagnosticaron esclerosis múltiple. Ella habló con el Papa sobre cómo su inmovilidad la llevó a perder la esperanza y la fe y a cuestionar el amor de Dios, que luego encontró en su esposo y su hija.

La pareja dijo que encontraron paz cuando abrazaron su sufrimiento, sabiendo que Dios está con ellos.

Otros dos jóvenes activistas de la Iglesia, Jennifer Cauchi y Francesco Pio Attard hablaron con el Papa sobre sus luchas en la vida y cómo la fe les ayudó a superarlas.

Francisco terminó la reunión de pago con una homilía sobre el significado cristiano del sufrimiento y cómo los católicos pueden usar la fe para encontrar el amor y la paz en tiempos de grandes desafíos como estos.

Luego, el Papa recibió una serie de obsequios, entre ellos obras de arte creadas por artistas locales.

Los asistentes saludan al Papa Francisco cuando llega en el auto papamóvil para una reunión de oración en las afueras de Ta' Pinu. Foto: AFP

El viaje recordó la única otra vez que un Papa visitó Gozo. El 25 de mayo de 1990, el Papa Juan Pablo II visitó Gozo de manera similar y celebró una misa en

el santuario de Ta' Pinu.

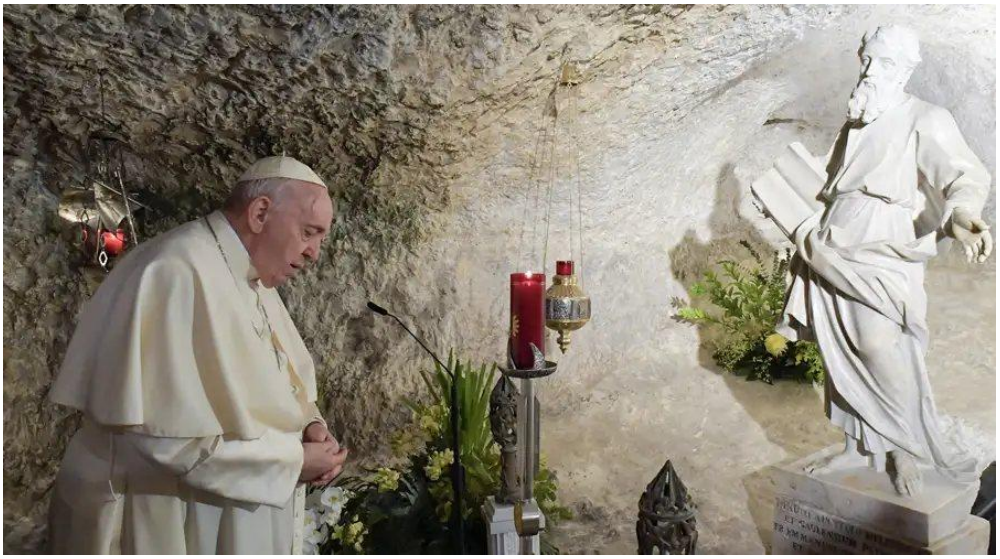
El sábado, Francisco almorzó en la Nunciatura Apostólica de Rabat, donde también pasará la noche.

Pero el pontífice de 85 años apenas tuvo tiempo para descansar antes de volver a subirse a su automóvil oficial para dirigirse a Gozo.

Salió de la Nunciatura poco antes de las 15.30 horas y se dirigió a La Valeta, donde le esperaba el catamarán Virtu *María Dolores* .

Por la mañana, el Papa pronunció un discurso notable en el Palacio de La Valeta instando a Malta a luchar contra la corrupción y la especulación con la tierra.

https://www.infocatolica.com/?t=noticia&cod=43079



Papa Francisco en Gruta de San Pablo en Rabat, 3 de abril de 2022 | © VaticanNews

POSTERIORMENTE TUVO LUGAR LA SANTA MISA EN FLORIANA

El Papa Francisco en Malta: «Que nuestra compasión no se agote en palabras vanas»

En la gruta de San Pablo en Rabat, el Papa recordó el naufragio del Apóstol de los Gentiles, primer evangelizador de Malta quien fue acogido tras su naufragio con cordialidad y buen corazón, una compasión que debe seguir viva para reconocer a quienes hoy son arrastrados por las olas del mar hasta sus costas.

3/04/22 2:43 PM

(VaticanNews/InfoCatólica) El Papa Francisco rezó, esta mañana en la segunda y última jornada en Malta, en la Gruta de San Pablo en Rabat, allí donde el Apóstol de los Gentiles predicó, bautizó y sanó enfermos mostrando el Evangelio de Cristo a quienes no lo conocían, a quienes como buenos samaritanos, lo habían acogido, alojado y

alimentado tras el terrible naufragio del barco que lo llevaba a Roma para ser juzgado, allí donde a las piedras y tierra se le reconocen virtudes milagrosas.

Puntualmente, a las 8.30 el Papa llegó a la Basílica de San Pablo donde fue recibido por el Arcipreste y el Capítulo de la Colegiata. Tras un breve saludo, el Pontífice descendió a la gruta para una oración privada ante la imagen del Apóstol, para luego encender una lámpara votiva sobre la cual está grabada la palabra «PAX».

Una oración la del Papa que narra de la cordialidad de las gentes que dieron refugio, seguridad y asistencia al apóstol Pablo y los prodigios que el anuncio del Dios Salvador hizo en ellos, una oración en la que pide nuevamente la gracia de un buen corazón que palpite en las personas, para que reconozcan las necesidades de cuantos llegan a la costa arrastrados por las olas, para que no se agote su compasión y que el calor de la acogida permanezca encendido e ilumine el camino de la paz.

Una vez terminada la oración, entre cantos corales, el Santo Padre firmó el Libro de Honor: *«En este lugar sagrado, que conmemora a San Pablo, Apóstol de las Gentes y padre en la fe de este pueblo, doy gracias al Señor y le pido que conceda siempre a los malteses el Espíritu de consuelo y el ardor del anuncio».*

Luego, Francisco saludó a varios líderes religiosos, antes de dirigirse al interior de la Basílica de San Pablo para reunirse con enfermos y pacientes asistidos por Cáritas entre gestos amorosos, sonrisas y caricias. Ante el Santísimo, el Papa se despidió con una oración y su bendición apostólica, tal como lo hicieran Juan Pablo II, el 27 de mayo de 1990 y Benedicto XVI el 17 de abril de 2010.

Eucaristía

En la eucaristía celebrada posteriormente ante el Pueblo de Dios, los representantes de las Iglesias cristianas y otras confesiones religiosas, el Santo Padre invitó, una vez más, a no cansarnos nunca de pedir perdón. «No hay pecado o fracaso que al presentarlo a Él no pueda convertirse en ocasión para iniciar una vida nueva, diferente, en el signo de la misericordia. No hay pecado que no pueda ir por este camino. Dios lo perdona todo. Todo», aseguró el Obispo de Roma.

Según la organización asistieron unas veinte mil personas en la Plaza de los Graneros en Floriana, Malta. Este sitio está ubicado fuera de las murallas de La Valletta, capital de Malta, y preside la Iglesia de San Publio, considerado el primer obispo de Malta y quien, según la tradición, acogió en la Isla al Apóstol Pablo náufrago.

Durante la homilía Francisco comentó el pasaje de la mujer adúltera, del Evangelio del día (Jn. 8,1-11), y consideró que «el protagonista es el pueblo de Dios, que busca a Jesús, el Maestro, en el patio del templo. Desea escucharlo, porque lo que Él dice ilumina y reconforta»

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
A MALTA
(2-3 DE ABRIL DE 2022)

SANTA MISA

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

Plaza de los Graneros, Floriana
Domingo, 3 de abril de 2022

Jesús «al amanecer se presentó en el Templo y toda la gente se acercó a él» (*Jn* 8,2). Así empieza el episodio de la mujer adúltera. El escenario se muestra sereno: una mañana en el lugar santo, en el corazón de Jerusalén. El protagonista es *el pueblo de Dios*, que busca a Jesús, el Maestro, en el patio del templo. Desea escucharlo, porque lo que Él dice ilumina y reconforta. Su enseñanza no tiene nada de abstracto, toca la vida y la libera, la transforma y la renueva. Ese es *el "olfato" del pueblo de Dios*, que no se conforma con el templo hecho de piedras, sino que se reúne alrededor de la persona de Jesús. En esta página se vislumbra al pueblo de los creyentes de todos los tiempos, el pueblo santo de Dios, que aquí en Malta es numeroso y vivaz, fiel en la búsqueda del Señor, vinculado a una fe concreta, vivida. Les doy las gracias por esto.

Jesús, ante el pueblo que acudía a Él, no tenía prisa: «Se sentó —dice el Evangelio— y comenzó a enseñarles» (v. 2). Pero en la escuela de Jesús hay lugares vacíos. Hay algunos ausentes: son la mujer y sus acusadores. No se acercaron al Maestro como los demás, y las razones de su ausencia son diferentes: los escribas y los fariseos creen que ya lo saben todo, que no necesitan las enseñanzas de Jesús; la mujer, en cambio, es una persona extraviada, que terminó por mal camino, buscando la felicidad por senderos equivocados. Ausencias debidas, pues, a motivaciones diferentes, como diferente es el desenlace de sus historias. Reflexionemos sobre estos ausentes.

En primer lugar, fijémonos en los *acusadores de la mujer*. En ellos vemos la imagen de los que se jactan de ser justos, observantes de la ley de Dios, personas buenas y honestas. No tienen en cuenta sus propios defectos, pero están muy atentos a descubrir los de los demás. Así se presentan ante Jesús; no con el corazón abierto para escucharlo, sino «para ponerlo a prueba y poder acusarlo» (v. 6). Es una actitud que refleja la interioridad de estas personas cultas y religiosas, que conocen las Escrituras, asisten al templo, pero todo lo subordinan a sus propios intereses, y no combaten contra los pensamientos maliciosos que se agitan en sus corazones. A los ojos de la gente parecen expertos de Dios, pero, precisamente ellos, no reconocen a Jesús; más aún, lo ven como un enemigo que hay que quitar del medio. Para esto, le ponen delante a una persona, como si fuera una cosa, llamándola con desprecio «esta mujer» y denunciando su adulterio públicamente. Presionan para que la mujer sea lapidada, descargando en ella la aversión que ellos sienten por la compasión de Jesús. Y hacen todo esto amparados en su fama de hombres religiosos.

Hermanos y hermanas, estos personajes nos dicen que también en nuestra religiosidad pueden insinuarse *la carcoma de la hipocresía* y *la mala costumbre de señalar con el dedo*. En todo tiempo, en toda comunidad. Siempre se corre el

peligro de malinterpretar a Jesús, de tener su nombre en los labios, pero desmentirlo con los hechos. Y esto también puede producirse elevando estandartes con la cruz. ¿Cómo verificar, entonces, si somos discípulos en la escuela del Maestro? Por nuestra mirada, por *el modo en que miramos al prójimo* y *nos miramos a nosotros mismos*. Este es el punto para definir nuestra pertenencia.

Por el modo en que miramos al prójimo: si lo hacemos como Jesús nos muestra hoy, es decir, con una mirada de misericordia; o de una manera que juzga, a veces incluso que desprecia, como los acusadores del Evangelio, que se erigen como paladines de Dios, pero no se dan cuenta de que pisotean a los hermanos. En realidad, el que cree que defiende la fe señalando con el dedo a los demás tendrá incluso una visión religiosa, pero no abraza el espíritu del Evangelio, porque olvida la misericordia, que es el corazón de Dios.

Para entender si somos verdaderos discípulos del Maestro, también es necesario examinar cómo nos miramos a nosotros mismos. Los acusadores de la mujer están convencidos de que no tienen nada que aprender. Ciertamente, su estructura exterior es perfecta, pero falta *la verdad del corazón*. Son el retrato de esos creyentes de todos los tiempos, que hacen de la fe un elemento de fachada, donde lo que se resalta es la exterioridad solemne, pero falta la pobreza interior, que es el tesoro más valioso del hombre. Para Jesús, en efecto, lo que cuenta es la apertura y disponibilidad del que no siente que haya alcanzado la meta, sino más bien que está necesitado de salvación. Entonces nos hace bien, cuando estamos rezando y también cuando participamos en hermosas ceremonias religiosas, preguntarnos si hemos sintonizado con el Señor. Podemos preguntárselo directamente a Él: "Jesús, estoy aquí contigo, pero Tú, ¿qué quieres de mí? ¿Qué quieres que cambie en mi corazón, en mi vida? ¿Cómo quieres que vea a los demás?". Nos hará bien rezar así, porque el Maestro no se conforma con la apariencia, sino que busca la verdad del corazón. Y cuando le abrimos el corazón en la verdad, puede hacer grandes cosas en nosotros.

Lo vemos en la *mujer adúltera*. Su situación parece comprometida, pero ante sus ojos se abre un horizonte nuevo, antes impensable. Cubierta de insultos, lista para recibir palabras implacables y castigos severos, con asombro se ve absuelta por Dios, que le abre ante sí, de par en par, un futuro inesperado: «¿Nadie te ha condenado? —le dijo Jesús— Tampoco yo te condeno. Vete y no vuelvas a pecar» (vv. 10.11). ¡Qué diferencia entre el Maestro y los acusadores! Estos habían citado la Escritura para condenar; Jesús, la Palabra de Dios en persona, rehabilita completamente a la mujer, devolviéndole la esperanza. De esta situación aprendemos que cualquier observación, si no está movida por la caridad y no contiene caridad, hunde ulteriormente a quien la recibe. *Dios, en cambio, siempre deja abierta una posibilidad* y sabe encontrar caminos de liberación y de salvación en cada circunstancia.

La vida de esa mujer cambió gracias al perdón. Se encontraron la Misericordia y la miseria. Misericordia y miseria estaban allí. Y la mujer cambió. Incluso se podría pensar que, perdonada por Jesús, aprendió a su vez a perdonar. Quizá haya visto en sus acusadores ya no personas rígidas y malvadas, sino personas que le permitieron encontrar a Jesús. El Señor desea que también nosotros sus discípulos, nosotros como Iglesia, perdonados por Él, nos convirtamos en testigos incansables de la reconciliación, testigos de un Dios para el que no existe la palabra "irrecuperable"; de un Dios que siempre perdona, siempre. Dios siempre perdona. Somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón. Un Dios que sigue creyendo en nosotros y nos brinda a cada momento la posibilidad de volver a empezar. No hay pecado o fracaso que al presentarlo a Él no pueda convertirse en ocasión para iniciar una vida nueva, diferente, en el signo de la misericordia. No hay pecado que no pueda ir por este camino. Dios perdona todo. Todo.

Este es el Señor Jesús. Lo conocen verdaderamente quienes experimentan su perdón. Quienes, como la mujer del Evangelio, descubren que Dios nos visita valiéndose de nuestras llagas interiores. Es precisamente allí donde al Señor le gusta hacerse presente, porque no ha venido para los sanos sino para los enfermos (cf. *Mt* 9,12). Y hoy es esta mujer —que ha conocido la misericordia en su miseria y que regresa al mundo sanada por el perdón de Jesús— la que nos sugiere, como Iglesia, que volvamos a empezar en la escuela del Evangelio, en la escuela del Dios de la esperanza que siempre sorprende. Si lo imitamos, no nos enfocaremos en denunciar los pecados, sino en salir en

busca de los pecadores con amor. No nos fijaremos en quienes están, sino que iremos a buscar a los que faltan. No volveremos a señalar con el dedo, sino que empezaremos a ponernos a la escucha. No descartaremos a los despreciados, sino que miraremos como primeros aquellos que son considerados últimos. Esto, hermanos y hermanas, nos enseña hoy Jesús con su ejemplo. Dejémonos asombrar por Él y acojamos su novedad con alegría.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/april/documents/20220403-malta-migranti.html

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
A MALTA
(2-3 DE ABRIL DE 2022)

ENCUENTRO CON LOS MIGRANTES

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Centro para migrantes Juan XXIII "Peace Lab" de Hal Far
Domingo, 3 de abril de 2022

Queridos hermanos y hermanas:

Los saludo a todos con afecto. Estoy contento de concluir mi visita a Malta compartiendo un poco con ustedes. Agradezco al Padre Dionisio su acogida; y sobre todo agradezco a Daniel y a Siriman sus testimonios. Nos habéis abierto vuestros corazones y vuestras vidas, y al mismo tiempo os habéis hecho portavoces de tantos hermanos y hermanas obligados a dejar la patria para buscar un refugio seguro.

Como dije hace algunos meses en Lesbos, «estoy aquí para decirles que estoy cerca de ustedes… Estoy aquí para ver sus rostros, para mirarlos a los ojos» (*Discurso en Mitilene*, 5 de diciembre de 2021). Desde el día que fui a Lampedusa, nunca los he olvidado. Los llevo siempre en el corazón y están siempre presentes en mis oraciones.

En este encuentro con ustedes migrantes se manifiesta plenamente el significado del lema de mi viaje a Malta. Es una cita de los Hechos de los Apóstoles que dice: «Nos mostraron una cordialidad fuera de lo común» (28,2). Se refiere al modo como los malteses acogieron al apóstol Pablo y a todos los que habían naufragado junto con él cerca de la isla. Los trataron "*con una cordialidad fuera de lo común*". No sólo con cordialidad, sino con una humanidad excepcional, con una especial atención, que san Lucas quiso inmortalizar en el libro de los Hechos. Deseo que Malta siempre trate de este modo a cuantos llegan a sus costas, que realmente sea para ellos un "puerto seguro".

El naufragio es una experiencia que gran cantidad de hombres, mujeres y niños han vivido durante estos años en el Mediterráneo. Y lamentablemente para muchos de ellos ha sido trágica. Precisamente ayer se recibió la noticia de un rescate realizado junto a la costa de Libia, se salvaron apenas cuatro migrantes de una embarcación que transportaba alrededor de noventa. Recemos por estos hermanos nuestros que han encontrado la muerte en nuestro mar Mediterráneo. Y recemos también para ser salvados de otro naufragio que tiene lugar mientras ocurren estos hechos: es el *naufragio de la civilización*, que amenaza no sólo a los refugiados, sino a todos nosotros. ¿Cómo podemos salvarnos de este naufragio que amenaza con hundir la nave de nuestra civilización? Comportándonos con *humanidad*. Mirando a las personas no como números, sino como lo que son —como nos ha dicho Siriman—, es decir, rostros, historias, sencillamente hombres y mujeres, hermanos y hermanas. Y pensando que en el lugar de esa persona que veo en una embarcación o en el mar, a través de la televisión o de una foto, podría estar yo, o mi hijo, o mi hija. Quizá en este momento, mientras estamos aquí, algunas barcas estén atravesando el mar desde el sur hacia

el norte. Recemos por estos hermanos y hermanas que arriesgan la vida en el mar, en busca de esperanza. También ustedes vivieron este drama, y llegaron aquí.

Vuestras historias evocan las de miles y miles de personas que en estos últimos días se han visto forzadas a huir de Ucrania a causa de esa guerra injusta y salvaje. Pero también las de muchos otros hombres y mujeres que, buscando un lugar seguro, se han visto obligados a dejar la propia casa y la propia tierra en Asia, en África y en las Américas, pienso en los rohinyás… A todos ellos se dirige mi pensamiento y mi oración en este momento.

Hace un tiempo recibí otro testimonio de vuestro Centro: la historia de un joven que contaba el doloroso momento en que tuvo que dejar a su madre y a su familia de origen. Esto me conmovió y me hizo reflexionar. Pero también tú, Daniel, y también tú, Siriman, y cada uno de ustedes, vivió esta experiencia de *partir separándose de las propias raíces*. Es un desgarro. Un desgarro que deja la marca. No sólo un dolor momentáneo, emotivo. Deja una herida profunda en el camino de crecimiento de un joven, de una joven. Se necesita tiempo para que sane esa herida; se necesita tiempo y sobre todo experiencias ricas de humanidad: encontrar personas acogedoras, que saben escuchar, comprender, acompañar; y también estar junto con otros compañeros de viaje para compartir, para llevar juntos el peso. Esto ayuda a cicatrizar las heridas.

Pienso en los centros de acogida, ¡qué importante es que sean *lugares de humanidad*! Sabemos que es difícil, hay muchos factores que fomentan las tensiones y la rigidez. Y, sin embargo, en cada continente hay personas y comunidades que aceptan el desafío, conscientes de que la realidad de las migraciones es un signo de los tiempos donde está en juego la civilización. Y para nosotros cristianos también está en juego la fidelidad al Evangelio de Jesús, que dijo: «Fui forastero y me recibieron» (*Mt* 25,35). Esto no se hace en un día. Hace falta tiempo, se requiere mucha paciencia, se necesita sobre todo un amor hecho de cercanía, ternura y compasión, como es el amor de Dios por nosotros. Pienso que debemos decir un sentido "gracias" a quienes han aceptado este reto aquí en Malta y han dado vida a este Centro. ¡Hagámoslo con un aplauso, todos juntos!

Permítanme, hermanos y hermanas, que exprese uno de mis sueños. Que ustedes migrantes, después de haber experimentado una acogida rica de humanidad y fraternidad, puedan llegar a ser en primera persona *testigos y animadores de acogida y de fraternidad*. Aquí y donde Dios quiera, donde la Providencia guíe vuestros pasos. Este es el sueño que deseo compartir con ustedes y que pongo en las manos de Dios. Porque lo que es imposible para nosotros no es imposible para Él. Considero muy importante que en el mundo de hoy los migrantes se conviertan en testigos de los valores humanos esenciales para una vida digna y fraterna. Son valores que ustedes llevan dentro, que pertenecen a sus raíces. Una vez que la herida del desgarro, del desarraigo, haya cicatrizado, ustedes pueden hacer emerger esta riqueza que llevan dentro, un patrimonio de humanidad muy valioso, y ponerla a disposición de la comunidad en la que han sido acogidos y en los ambientes donde se integran. ¡Este es el camino! *El camino de la fraternidad y de la amistad social.* Aquí está el futuro de la familia humana en un mundo globalizado. Estoy contento de poder compartir hoy este sueño con ustedes, así como ustedes, con vuestros testimonios, han compartido vuestros sueños conmigo.

Creo que aquí también está la respuesta a la cuestión central de tu testimonio, Siriman. Tú nos has recordado que los que tienen que dejar el propio país parten con *un sueño en el corazón*: el sueño de la libertad y de la democracia. Este sueño *choca con una realidad dura*, a menudo peligrosa, en ocasiones terrible, deshumana. Tú has dado voz a la súplica sofocada de millones de migrantes cuyos derechos fundamentales son violados, a veces lamentablemente con la complicidad de las autoridades competentes. Y esto es así, y quiero decirlo así: "a veces lamentablemente con la complicidad de las autoridades competentes". Y has llamado la atención sobre el punto clave: *la dignidad de la persona*. Lo repito con tus propias palabras: ustedes no son números, sino personas de carne y hueso, rostros, sueños a veces rotos.

Desde aquí se puede y se debe volver a empezar: desde las personas y desde su dignidad. No nos dejemos engañar por quien dice: “No hay nada que hacer”, “son problemas más grandes que nosotros”, “yo me dedico a mis asuntos y los otros que se arreglen”. No. No caigamos en esta trampa. Respondamos al desafío de los migrantes y de los refugiados con el estilo de la *humanidad*, encendamos hogueras de fraternidad, en torno a las cuales las personas puedan calentarse, recuperarse y reavivar la esperanza. Reforcemos el tejido de la amistad social y la cultura del encuentro, partiendo de lugares como este, que ciertamente no serán perfectos, pero son “laboratorios de paz”.

Y dado que este Centro lleva el nombre del Papa san Juan XXIII, quiero recordar lo que él escribió al final de su memorable Encíclica sobre la paz: «Que [el Señor] borre de los hombres cuanto pueda poner en peligro esta paz y convierta a todos en testigos de la verdad, de la justicia y del amor fraterno. Que Él ilumine también con su luz la mente de los que gobiernan las naciones, para que, al mismo tiempo que les procuran una digna prosperidad, aseguren a sus compatriotas el don hermosísimo de la paz. Que, finalmente, Cristo encienda las voluntades de todos los hombres para echar por tierra las barreras que dividen a los unos de los otros, para estrechar los vínculos de la mutua caridad, para fomentar la recíproca comprensión, para perdonar, en fin, a cuantos nos hayan injuriado. De esta manera, bajo su auspicio y amparo, todos los pueblos se abracen como hermanos y florezca y reine siempre entre ellos la tan anhelada paz» (*Pacem in terris*, 171).

Queridos hermanos y hermanas, dentro de unos momentos, junto con algunos de ustedes, encenderé una vela ante la imagen de la Virgen. Es un gesto sencillo, pero con un gran significado. En la tradición cristiana, esa pequeña llama es símbolo de la fe en Dios. Y es también símbolo de la *esperanza*, una esperanza que María, nuestra Madre, sostiene en los momentos más difíciles. Es la esperanza que he visto hoy en vuestros ojos, que ha dado sentido a vuestro viaje y los hace seguir adelante. Que la Virgen los ayude a no perder nunca esta esperanza. A Ella le confío a cada uno de ustedes y a sus familias, y los llevo conmigo en mi corazón y en mi oración. Y también ustedes, por favor, no se olviden de rezar por mí. ¡Gracias!

ORACIÓN AL FINAL DEL ENCUENTRO CON LOS MIGRANTES

Señor Dios, creador del universo,
fuente de libertad y de paz,
de amor y de fraternidad,
Tú nos has creado a tu imagen
y has infundido en todos nosotros tu soplo vital,
para hacernos partícipes de tu ser en comunión.
Aun cuando hemos quebrantado tu alianza
Tú no nos has abandonado en poder de la muerte
sino que en tu infinita misericordia
siempre nos has llamado a volver a Ti
y a vivir como tus hijos.
Infunde en nosotros tu Santo Espíritu
y danos un corazón nuevo,
capaz de escuchar el grito, a menudo silencioso,
de nuestros hermanos y hermanas que han perdido
el calor del hogar y de la patria.
Haz que podamos infundirles esperanza

con miradas y gestos de humanidad.
Haz de nosotros instrumentos de paz
y de amor fraterno concreto.
Líbranos de los miedos y de los prejuicios,
para hacer nuestros sus sufrimientos
y luchar juntos contra la injusticia;
para que crezca un mundo en el que cada persona
sea respetada en su inviolable dignidad,
esa que Tú, oh Padre, has puesto en nosotros
y tu Hijo ha consagrado para siempre.
Amén.

Señor Dios, creador del universo,
fuente de libertad y de paz,
de amor y de fraternidad,
Tú nos has creado a tu imagen
y has infundido en todos nosotros tu soplo vital,
para hacernos partícipes de tu ser en comunión.
Aun cuando hemos quebrantado tu alianza
Tú no nos has abandonado en poder de la muerte
sino que en tu infinita misericordia
siempre nos has llamado a volver a Ti
y a vivir como tus hijos.
Infunde en nosotros tu Santo Espíritu
y danos un corazón nuevo,
capaz de escuchar el grito, a menudo silencioso,
de nuestros hermanos y hermanas que han perdido
el calor del hogar y de la patria.
Haz que podamos infundirles esperanza
con miradas y gestos de humanidad.
Haz de nosotros instrumentos de paz
y de amor fraterno concreto.
Líbranos de los miedos y de los prejuicios,
para hacer nuestros sus sufrimientos
y luchar juntos contra la injusticia;
para que crezca un mundo en el que cada persona
sea respetada en su inviolable dignidad,
esa que Tú, oh Padre, has puesto en nosotros
y tu Hijo ha consagrado para siempre.
Amén.

Señor Dios, creador del universo,
fuente de libertad y de paz,
de amor y de fraternidad,
Tú nos has creado a tu imagen
y has infundido en todos nosotros tu soplo vital,
para hacernos partícipes de tu ser en comunión.

Aun cuando hemos quebrantado tu alianza
Tú no nos has abandonado en poder de la muerte
sino que en tu infinita misericordia
siempre nos has llamado a volver a Ti
y a vivir como tus hijos.
Infunde en nosotros tu Santo Espíritu
y danos un corazón nuevo,
capaz de escuchar el grito, a menudo silencioso,
de nuestros hermanos y hermanas que han perdido
el calor del hogar y de la patria.
Haz que podamos infundirles esperanza
con miradas y gestos de humanidad.
Haz de nosotros instrumentos de paz
y de amor fraterno concreto.
Líbranos de los miedos y de los prejuicios,
para hacer nuestros sus sufrimientos
y luchar juntos contra la injusticia;
para que crezca un mundo en el que cada persona
sea respetada en su inviolable dignidad,
esa que Tú, oh Padre, has puesto en nosotros
y tu Hijo ha consagrado para siempre.
Amén.

https://www.independent.com.mt/articles/2022-04-04/local-news/President-expresses-hope-that-Pope-s-visit-will-bring-both-material-and-spiritual-joy-6736241978

EL PRESIDENTE EXPRESA LA ESPERANZA DE QUE LA VISITA DEL PAPA TRAIGA 'ALEGRÍA TANTO MATERIAL COMO ESPIRITUAL'

lunes, 4 abril 2022, 11:52

El presidente George Vella ha expresado su esperanza de que la visita del Papa Francisco traiga alegría al país para que la unidad y la paz puedan seguir floreciendo, al tiempo que agradeció a los involucrados en la organización y cobertura de la visita del pontífice.

Al finalizar la visita de Su Santidad el Papa Francisco a Malta, el Presidente George Vella, en su nombre y en el de su esposa Miriam, y todos los funcionarios de la Oficina del Presidente, agradecieron y felicitaron a todos los involucrados, en todos los niveles. , por hacer de esta visita un éxito.

Un gran agradecimiento al Comité Organizador por preparar y llevar a cabo de manera impecable un programa tan detallado, dijo la oficina del Presidente.

El Presidente agradeció especialmente a las Fuerzas del Orden y Disciplinadas por mantener el orden público, a los organizadores de la Misa concelebrada por el Papa Francisco en Floriana y al público en general por asistir en gran número a dondequiera que Su Santidad iba.

El mismo agradecimiento también fue para todos los responsables de la limpieza, la decoración, la iluminación y todo lo que hizo que esta visita fuera memorable.

El Presidente agradeció además a los medios de comunicación, en especial a los locales, por difundir toda la visita para llegar a todos aquellos que por una u otra razón no pudieron participar.

El presidente Vella expresó su esperanza de que la visita de Su Santidad a Malta traiga “gozo tanto material como espiritual para que la unidad y la paz sigan floreciendo entre nosotros”.

En un telegrama al presidente George Vella el domingo por la noche, tras la llegada del Papa a Roma, el pontífice expresó su agradecimiento al propio presidente, a las autoridades civiles y a todo el pueblo maltés “por la sincera amabilidad y hospitalidad que me han mostrado durante mi visita ”.

“Rezo para que, por la intercesión del Apóstol San Pablo, su nación sea abundantemente bendecida por Dios todopoderoso”, dijo el Papa.

https://www.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2022/april/documents/20220403-malta-volo-ritorno.html

VIAGGIO APOSTOLICO DI SUA SANTITÀ FRANCESCO A MALTA
(2-3 APRILE 2022)

CONFERENZA STAMPA DEL SANTO PADRE DURANTE IL VOLO DI RITORNO DA MALTA

Volo Papale
Domenica, 3 aprile 2022

Matteo Bruni

Buona sera a tutti. Santità, grazie per questi due giorni con Lei. Come ha visto, in viaggio con Lei in questi giorni ci sono circa 70 giornalisti, di cui tre di Malta; e possiamo incominciare forse proprio con una domanda da parte di un giornalista maltese, che è **Andrea Rossitto della Televisione maltese**. Però, prima faccio una nota: il tempo è veramente piuttosto breve, perché tra poco l'aereo incomincia ad atterrare. Quindi avremo modo di parlare con Sua Santità fino circa alle 8.05. Poi c'è bisogno di tempo per l'atterraggio e per le foto con l'equipaggio. Intanto magari, Santità, vuole dirci una parola…

Papa Francesco

Mi dispiace che sia così breve perché alle 8.15 è previsto l'atterraggio e dobbiamo scattare le fotografie. Per questo, alle 8.05 finiremo. Ma grazie della vostra collaborazione.

Matteo Bruni

E a Lei per la disponibilità. Prego, Andrea.

Andrea Rossitto (*TVM*)

Santità, grazie anzitutto per la Sua presenza a Malta. La mia domanda è a proposito della sorpresa di stamattina, nella cappella dove è sepolto San Giorgio Preca: cosa l'ha motivata a fare questa sorpresa ai maltesi e cosa si ricorderà di questa visita a Malta? E poi, la sua salute come va? L'abbiamo vista in questo viaggio molto intenso. È andata bene, diciamo? Grazie mille.

Papa Francesco

La mia salute è un po' capricciosa, perché ho questo problema al ginocchio che provoca problemi di deambulazione, nel camminare, è un po' fastidioso, ma va migliorando, almeno posso andare. Due settimane fa non potevo fare nulla. È una cosa lenta; vediamo se torna indietro, ma c'è il dubbio: a questa età non si sa come finirà la partita, speriamo che vada bene.

E poi su Malta. Sono stato contento della visita, ho visto le realtà di Malta, un entusiasmo della gente impressionante, sia a Gozo sia a Malta, La Valletta e le altre località. Un entusiasmo grande sulle strade, sono rimasto stupito. È stata un po' breve. Il problema che ho visto per voi - uno dei problemi - è la migrazione. Il problema dei migranti è grave perché sia Grecia, Cipro, Malta, Italia, Spagna, sono i Paesi più vicini all'Africa e al Medio Oriente e sbarcano qui, arrivano qui. I migranti vanno accolti sempre! Il problema è che ogni governo deve dire quanti ne può ricevere normalmente perché possano vivere lì. Per questo ci vuole un'intesa con i Paesi dell'Europa, che non tutti sono disposti a ricevere i migranti. Dimentichiamo che l'Europa è stata fatta dai migranti, non è vero? Ma così sono le

cose… Almeno non lasciare tutto il peso a questi Paesi limitrofi che sono così generosi, e Malta è uno di loro. Oggi sono stato nel centro di accoglienza dei migranti e le cose che ho sentito lì sono terribili: la sofferenza di questi per arrivare qui e poi i lager – sono dei *lager* – che ci sono sulla costa libica, quando sono mandati indietro. Questo sembra criminale. E per questo credo che è un problema che tocca il cuore di tutti. Così come l'Europa sta facendo con tanta generosità posto agli ucraini che bussano alla porta, così anche agli altri che vengono dal Mediterraneo. Questo è un punto con cui ho finito la visita e mi ha toccato tanto, perché ho sentito le testimonianze, le sofferenze, che sono più o meno come quelle che – credo di avervene parlato –sono in quel libro piccolino che è uscito, *Hermanito*, in spagnolo, "Fratellino", e tutte le *via crucis* di questa gente. Uno che ha parlato oggi ha dovuto pagare quattro volte. Vi chiedo di pensarci, su questo. Grazie.

Matteo Bruni

Grazie a Lei. La seconda domanda, Santità, viene da Jordi Antelo Barcia, della Radio Nacional de España.

Jordi Antelo Barcia (RNE)

Buona sera, Santità. Leggo, perché il mio italiano non è ancora così buono. Nel volo che ci ha portato a Malta, Lei ha detto a un collega che un viaggio a Kiev "è sul tavolo", e a Malta ha fatto tanti richiami alla sua vicinanza al popolo ucraino. Venerdì, a Roma, il Presidente polacco lasciava la porta aperta ad un Suo viaggio alla frontiera polacca. Oggi ci hanno colpito le immagini arrivate da Bucha, un paese vicino a Kiev, abbandonato dall'esercito russo dove gli ucraini hanno trovato decine di cadaveri buttati per strada, alcuni con le mani legate, come se fossero stati "giustiziati". Sembra che oggi la Sua presenza in quella zona sia sempre più necessaria. Pensa che un viaggio come questo sia fattibile? E quali condizioni dovrebbero darsi affinché Lei possa andare là?

Papa Francesco

Grazie per dirmi questa notizia di oggi che non conoscevo. Sempre la guerra è una crudeltà, una cosa inumana e va contro lo spirito umano, non dico cristiano, umano. È lo spirito di Caino. Io sono disposto a fare tutto quello che si possa fare; e la Santa Sede, soprattutto la parte diplomatica, il Cardinale Parolin, Monsignor Gallagher, stanno facendo di tutto, di tutto; non si può pubblicare tutto quello che fanno, per prudenza, per riservatezza, ma siamo al limite del lavoro. Fra le possibilità c'è il viaggio. Ci sono due viaggi possibili: uno, me lo ha chiesto il Presidente della Polonia, di inviare il Cardinale Krajewski a visitare gli ucraini che sono stati ricevuti in Polonia. Lui è andato già due volte, portando due ambulanze, ed è rimasto lì con loro ma lo farà un'altra volta, è disposto a farlo. L'altro viaggio che qualcuno mi ha domandato, più di uno: io ho detto con sincerità che avevo in mente di andarci, ho detto che la disponibilità sempre c'è, non c'è un "no" a priori, sono disponibile.

Che cosa si pensa su un viaggio… La domanda è stata così: "Abbiamo sentito che Lei pensava a un viaggio in Ucraina", e io ho detto: "È sul tavolo", il progetto, è lì, come una delle proposte arrivate, ma non so se si potrà fare, se

è conveniente farla, se farla sarebbe per il meglio, se conviene farla e devo farla, è in sospeso tutto questo. Poi, da tempo si era pensato a un incontro con il Patriarca Kirill: si sta lavorando a questo, si sta lavorando e si sta pensando di farlo in Medio Oriente. Queste sono le cose come stanno adesso.

Matteo Bruni

Grazie. E forse vediamo se c'è ancora tempo per una domanda di Gerry O'Connel, di America Magazine:

Gerry O'Connell (*America Magazine*)

Padre, Lei diverse volte durante questo viaggio ha parlato della guerra. La domanda che tutti fanno è se Lei dall'inizio della guerra ha parlato col Presidente Putin, e se no, cosa gli direbbe, oggi?

Papa Francesco

Le cose che ho detto alle Autorità di ogni parte sono pubbliche. Nessuna delle cose che ho detto è riservata per me. Quando ho parlato con il Patriarca, lui poi ha fatto una bella dichiarazione di quello che ci siamo detti. Il Presidente della Russia l'ho sentito alla fine dell'anno quando mi ha chiamato per farmi gli auguri, abbiamo parlato. Poi, il Presidente dell'Ucraina anche l'ho sentito, due volte. E ho pensato, il primo giorno della guerra, che dovevo andare all'Ambasciata russa per parlare con l'Ambasciatore, che è il rappresentante del popolo, e fare le domande e dire le mie impressioni sul caso. Questi sono i contatti ufficiali che ho avuto. Con la Russia l'ho fatto tramite l'Ambasciata. Inoltre, ho sentito l'Arcivescovo maggiore di Kiev, monsignor Shevchuk. Poi ho sentito ogni due o tre giorni, con regolarità, uno di voi, Elisabetta Piqué, che adesso è a Odessa, ma l'ho sentita quando era a Leopoli. La sento e lei mi dice come stanno le cose. Ho parlato anche con il rettore del seminario lì, con un messaggio ai seminaristi e alla gente

lì. Sono in contatto anche con un vostro rappresentante. E parlando di questo vorrei farvi le condoglianze per i vostri

colleghi che sono caduti. Di qualunque parte siano, non importa. Ma il vostro lavoro è per il bene comune e questi sono caduti nel servizio del bene comune, dell'informazione. Non dimentichiamoli. Sono stati coraggiosi e io prego per loro, perché il Signore dia il premio al loro lavoro. Questi sono stati i contatti avuti per il momento.

Gerry O'Connell

Ma quale sarebbe il Suo messaggio al presidente Putin, se avesse la possibilità di parlargli?

Papa Francesco

Il messaggio che ho dato a tutte le Autorità è quello che faccio pubblicamente. Non faccio un doppio linguaggio. È sempre lo stesso. Credo che sotto la sua domanda c'è anche un dubbio sulle guerre giuste o le guerre ingiuste. Ogni guerra nasce da un'ingiustizia, sempre. Perché è lo schema di guerra, non è lo schema di pace. Per esempio, fare investimenti per comprare le armi. Mi dicono: ma ne abbiamo bisogno per difenderci. E questo è lo schema di guerra. Quando finì la Seconda Guerra Mondiale, tutti hanno respirato e detto "mai più la guerra: la pace!", ed è incominciata un'ondata di lavoro per la pace, anche con la buona volontà di non fare le armi, tutte, anche le armi atomiche, in quel momento, dopo Hiroshima e Nagasaki. Era una grande buona volontà.

Settant'anni dopo, ottant'anni dopo abbiamo dimenticato tutto questo. È così: lo schema della guerra si impone. Tante speranze nel lavoro delle Nazioni Unite, in quel momento. Ma lo schema della guerra si è imposto un'altra volta. Noi non possiamo non siamo capaci di pensare un altro schema, perché non siamo più abituati a pensare con lo schema della pace. Ci sono stati dei grandi: Ghandi e tanti altri, che menziono alla fine di *Fratelli tutti*, che hanno scommesso sullo schema della pace. Ma noi siamo testardi! Siamo testardi come umanità. Siamo innamorati delle guerre, dello spirito di Caino. Non a caso all'inizio della Bibbia c'è questo problema: lo spirito "cainista" di uccidere, invece dello spirito di pace. "Padre, non si può!...". Vi dico una cosa personale: quando sono andato nel 2014 a Redipuglia e ho visto i nomi, ho pianto. Davvero, ho pianto, con amarezza. Uno o due anni dopo, per il giorno dei Defunti sono andato a celebrare ad Anzio, e anche lì ho visto i ragazzi che nello sbarco di Anzio sono caduti: c'erano i nomi, tutti giovani. E anche lì ho pianto. Davvero. Non capivo. Bisogna piangere sulle tombe. Io rispetto, perché c'è un problema politico, ma quando c'è stata la commemorazione dello sbarco in Normandia i Capi di governo si sono riuniti per commemorarlo; ma non ricordo che qualcuno abbia parlato dei trentamila soldati giovani che sono rimasti sulle spiagge. Si aprivano le barche, uscivano ed erano mitragliati lì, sulle spiagge. La gioventù non importa? Questo mi fa pensare e mi fa dolore. Io sono addolorato per questo che succede oggi. Non impariamo. Che il Signore abbia pietà di noi, di tutti noi. Tutti siamo colpevoli!

Matteo Bruni

Grazie, Santità. Forse con i tempi a questo punto siamo un po' stretti…

Papa Francesco

Vi ringrazio tanto del vostro lavoro, dell'informazione, grazie tante! E spero di rivederci in un prossimo viaggio. Grazie per la vostra pazienza, grazie per la vostra informazione. E andiamo avanti. Grazie! Buon atterraggio!